

vamente rico en humus. El horizonte A se convierte gradualmente en B, de color pardo más claro; en este horizonte se acumulan los coloides y bases que se han filtrado a través del horizonte A. Sobre el horizonte B se desarrollan una serie de nódulos - costra caliza, de ahí su denominación - consecuencia del proceso de calcificación al que se ven sometidos.

La calcificación es un régimen pedogénico característico de climas en los que la evaporación excede por término medio a la precipitación, esto es, un régimen climático continental con escasa precipitación anual. "La precipitación no es lo suficientemente elevada como para eliminar las bases, de manera que los iones calcio y magnesio quedan en el suelo. El carbonato cálcico - que se encuentra en el horizonte C - asciende con el agua por capilaridad al evaporarse el agua en períodos secos, precipita en el B en forma de nódulos o gruesas costras".⁴

En general son suelos productivos en regadío o en régimen extensivo de secano.

Ahora bien, dentro del pardo calizo, existen una serie de variedades locales, consecuencia de la distinta roca madre.

Los que se desarrollen sobre arenisca y caliza darán suelos fríos, ligeros, con gran aireación, fáciles de trabajar, y con una fuerte acumulación de calcio en sus horizontes inferiores. Son terrenos que favorecen el cultivo del viñedo y, en la actualidad, del girasol.

Sobre materiales arcillosos los suelos serán pesados, con una gran capacidad para retener el agua, pero difíciles de trabajar. Son suelos fundamentalmente cerealistas.

Los suelos ROJOS MEDITERRANEOS denotan una gran aridez climática y están asociados a un ciclo anual de sequía en verano, con temperaturas del aire muy elevadas y una notable deficiencia de agua. La aridez del ciclo climático estacional explica - al igual que en el pardo - la existencia de carbonato cálcico en los horizontes inferiores del suelo. El color rojo es evidencia de una abundancia de sesquioxidos de hierro que se acumulan en los climas áridos, donde no se producen ácidos orgánicos en cantidad suficiente para disolverlos, ya que la actividad microbiana es escasa.

Son suelos de aprovechamiento escaso, y siempre en régimen extensivo de secano.

Los suelos ALUVIALES Y COLUVIALES son los formados sobre sedimentos que rellenan los valles y depresiones. En nuestro caso, el carácter casi endorreico de algunos sectores, le confiere al paisaje un aspecto lagunar, "sobre el que se han desarrollado suelos subacuáticos, que por descenso del

4) BUNTING B.T.: *The Geography of soil*. Aldine Pub, Chicago 1965.